

LA MISIÓN ESPÍRITUAL DE N. GÓGOL EN LA CULTURA RUSA

Larisa Sokolova
Universidad de Granada

ISSN: 1698-322X

Cuadernos de Rusística Española Nº 5 (2009), 89-96

RESUMEN

En el presente artículo se analizan las etapas clave de la evolución espiritual de N. Gógol, su orientación hacia la tradición eclesiástica y los conceptos éticos, relacionados con la fe ortodoxa; también se analizan su visión metafísica del mundo (los conceptos del amor y de la belleza, de la vida y de la muerte, del creador y del arte) y la tarea religioso-moral que desempeñó Gógol en la cultura rusa.

Palabras clave: misión espiritual, tradición eclesiástica, devoto cristiano, perfeccionamiento moral, calvario espiritual.

РЕЗЮМЕ

В данной статье рассматриваются основные этапы духовной эволюции Н.Гоголя, связанные с ориентацией писателя на древнерусскую традицию («учительную» традицию), анализируются духовно-нравственные и религиозные аспекты творчества Н.Гоголя. В предлагаемой статье раскрываются составляющие метафизического мировидения писателя, ключевые концепты («любовь», «красота», «жизнь», «смерть», «творец», «творчество»), особенности поэтики.

Ключевые слова: духовная миссия, древнерусская традиция, христианский подвижник, нравственное самосовершенствование, духовные муки.

Gógol es el escritor ruso más enigmático y místico, cuya vida y obra literaria siguen estando de plena actualidad pero que también sigue planteando discusión. Existen muchas leyendas y mitos sobre su vida personal, y también no son pocas las interpretaciones contradictorias de su obra literaria. Los datos biográficos que provocan más discusión son los siguientes: el modo ascético (anacóretico) de vivir elegido concientemente por el mismo Gógol, la quema del manuscrito del tomo segundo de su obra más famosa titulada “*Almas muertas*”, la misma muerte de Gógol – Gógol falleció sin alcanzar 43 años por distrofia según el dictamen médico, los médicos contemporáneos de Gógol pensaban que el mismo autor se suicidió al dejar de comer.

Trataremos de encontrar la llave del destino de este genio ruso prestando atención a sus ideas religiosas y morales, reflejadas tanto en los tratados, las cartas y el diario de Gógol como en su obra literaria.

En el año 1844 en una carta a su madre Gógol escribía: «Sería mejor que usted viera en mí un cristiano y un ser humano más que un escritor»; en su Testamento Gógol escribió: “Sean almas vivas y no se convierten en almas muertas. No hay más camino que el camino indicado por Cristo”.

Estas palabras son la llave de la biografía espiritual de Gógol, en ellas se refleja la enorme tarea religioso-moral que se impuso a sí mismo Gógol: no convertirse en un escritor famoso sino en un devoto cristiano, en un Maestro de la moralidad. Precisamente el “maestro de la moralidad”, la “tradicición moral” son dos terminos clave que se relacionan con el modelo nacional de la cultura rusa.

Es bien sabido que, a diferencia de Occidente, Rusia siguió conservando la tradición eclesiástica mucho más tiempo hasta las reformas europeizantes de Pedro I, y sólo en la época de Pedro Primero apareció la literatura laica. Según las conclusiones de N.Berdiaev (Berdiaev 1924: 23), Y. Lotman (Lotman 1961: 78) , B.Uspenski (Uspenski 2002: 187), A.Panchenko (Panchenko 2000: 135) las reformas culturales radicales de Pedro Primero, por un lado, interrumpieron la evolución del desarrollo literario (orientación a la tradición europea y el rechazo de la tradición nacional) y provocaron la ruptura de la cohesión entre los tiempos. Y por otro lado, las reformas de Pedro I reforzaron los rasgos arcaicos del modelo nacional de la cultura rusa. ¿Cuáles son estos rasgos? Es que antiguamente, junto a la cristianización, Rusia había aceptado un tipo de ascetismo cristiano que existía en Bizancio: el creador, que recibe el Don de la creación de Dios, podía reflejar en su obra la verdad suprema tan sólo si seguía el camino de la purificación de su propia alma y del perfeccionamiento espiritual de sí mismo. Se trata de un tipo de ascetismo cristiano en el que el servicio al arte se considera como servicio a la religión y cualquier ocupación artística se entiende no como profesión sino como devoción al ideal supremo. Eso exige la abnegación del creador, porque él debe realizar este ideal supremo en su propia vida cotidiana, debe rechazar la “vanidad de vanidades” de la vida cotidiana y entregarse completamente a este servicio al ideal supremo. En la Rusia antigua, los pintores de iconos siguieron esa tradición; tras las reformas de Pedro I, los escritores continuaron esa tradición afanándose por unir en una síntesis la estética y la religión. *Este es un rasgo específico del modelo nacional de la literatura rusa, una característica diferenciadora de la literatura occidental.* La literatura significa más que la literatura, desempeña un papel importantísimo: educa el alma, es un guía espiritual . Y este rasgo se denomina “*uchitelnaia traditsia*” o “*literaturotsetrism*” .

Presisamente a esa tradición eclesiástica se orienta Gógol, este concepto clave determina no sólo sus obras literarias, sino su propia vida personal. Podemos decir que Gógol desempeña una tarea metafísica en la cultura rusa: nace con una conciencia medieval (en la que todos los actos de la vida humana estaban subordinados a los ideales cristianos) en la época del arte láico y quiere unir épocas desunidas por las reformas radicales de Pedro I, quiere restablecer la evolución interrumpida de la cultura nacional. Podemos afirmar que las ideas religiosas morales de Gógol se convirtieron en el fundamento de la literatura rusa de los siglos posteriores y determinaron su énfasis moral, el rasgo especial que el gran escritor alemán Tomas Mann llamó “la literatura rusa sagrada”

Gógol nació en Sorochontsy, provincia ucraniana de Poltava, en 1809 en el seno de una familia noble con raíces polacas y ucranianas y con una carga genética místico-religiosa y creativa: sus bisabuelo y abuelo eran curas ortodoxos, su padre fue autor de varios dramas y comedias de carácter popular; de él Gógol heredó la afición literaria. Su madre se casó con el padre de Gógol cuando tenía 14 años, era guapísima, de carácter impulsivo, muy emocional, precisamente ella fue la que contó al pequeño Gógol las leyendas históricas y bíblicas que impresionaron enormemente al joven Gógol, ante todo

el fragmento bíblico sobre el “Juicio Final”. Según el biógrafo de Gógol K.Mochulski (Mochulski 1995: 21) la influencia de su madre en Gógol fue muy grande, su madre tenía un carácter muy contradictorio, por un lado era una criatura cariñosa, misericordiosa, con un gran sentido del humor, pero, por otro, estaba llena de temor, su religiosidad auténtica tenía un matiz de temor tremendo a las desgracias y a la muerte, vivió toda su vida con preocupaciones inexplicables irracionales y místicas. Gógol se parecía a su madre, tenía un carácter contradictorio, podía estar en un momento muy alegre, optimista y en otro momento parecía muy nervioso, preocupado sin ningún motivo, asustado y desconfiado.

Desde los 9 años Gógol vivió fuera de casa: primero estudió en un colegio de la ciudad Poltava y, después, en un Colegio de ciencias de la una provincia Nezhino. No se conoce mucho sobre la adolescencia de Gógol, los biógrafos destacan que era una persona muy cerrada, no hablaba sobre todo lo esencial que le pasaba dentro de su alma, pero podemos suponer que precisamente en estos años en el alma de Gógol nació la fe en su vocación de servir a los ideales altos, esa fe tiene carácter irracional, indeterminado, pero esa fe es algo más que los sueños idealistas y las ambiciones románticas de la juventud, los orígenes de esa fe son místicos. El escribió a su madre: “Quiero probar mis fuerzas en una labor noble, importante para mi patria, para mis compatriotas, para el bienestar del ser humano”.

En el año 1828, Gógol se instaló en San Petersburgo y muy pronto publicó su primera obra “Gans Kiuigelgarten”, que fue muy criticada y, por eso, Gógol compró todos los ejemplares del libro y los quemó. La obra que le trajo la gloria fue publicada en el año 1831, se titulaba “Veladas en el caserío de Dikanka” en los años 1834-1835 con la publicación de otras obras clave como “Mirgorod”, “Arabescos”, Gógol se convirtió en uno de los grandes escritores rusos. Estas tres obras clave de los años treinta nos descubren la reflexión profunda de Gógol sobre el mundo y sobre el ser humano. Por un lado Gógol en “Veladas en el caserío de Dikanka” se orienta a la tradición popular y crea un mundo vivo y pintoresco de la cultura popular, donde aparecen seres humanos, pero también aparecen demonios, difuntos, sirenas; los personajes del mundo real y de ultratumba se mezclan, y también se mezclan lo real y lo irracional. Por otro lado, se mezclan y se contraponen las historias felices y alegres y las tristes y terribles (“Veladas en el caserío de Dikanka” – “La noche en la víspera de Ivan Kupalo”) . De esa forma Gógol introduce en la tradición popular sus propias ideas sobre el mundo, sus reflexiones trágicas sobre un problema clave para él: se trata del problema de la maldad en la Belleza y en el Amor.

Ese fue uno de los problemas íntimos de Gógol, que nunca se casó, que rechazó esa posibilidad desde el principio de su vida madura y no conoció el amor (según sus propias palabras, “esta felicidad suprema en el mundo”) hasta su muerte. Este factor biográfico tiene gran importancia y explica numerosos rasgos específicos de su carácter y de su obra literaria. Es inútil aplicar el método de Freud a la biografía de Gógol, no funciona en este caso, no se trata de ningún complejo psicológico o sexual, se trata de la sensación individual del amor y de la visión especial del mundo de Gógol. Por eso, sus propias obras literarias explican mucho mejor lo que pasaba dentro de su alma y descubren la experiencia psicológica del escritor.

Es que Gógol en los años treinta llega a la idea del origen demoníaco de la belleza y del carácter trágico del amor. Gógol siente fuertemente el carácter trágico y desastroso del amor, y la ambigüedad de la belleza en nuestro mundo. Precisamente en

las obras literarias de los años 1830 se forman los conceptos de Amor y Belleza que se caracterizan por el misticismo oscuro y la dualidad de la visión del mundo. Su visión del amor y de la belleza es muy contradictoria, sabe que existen dos ideales – el ideal de Nuestra Señora y el ideal de Sodoma .

Por un lado, en su artículo publicado en el año 1931 “La mujer” Gógol escribe expresando su concepción romántica del amor: “Nos perfeccionamos cuando entendemos profundamente el alma femenina... ¿Qué es el amor? El amor es la patria del alma... Cuando nuestra alma se hunde en el alma etérea de la mujer, cuando encuentra en ella todo lo divino, entonces (en este momento) en nuestra alma renacen los sonidos del paraíso perdido”. Sin embargo al año Gógol escribe en una carta dirigida a su amigo Danilevski: Gógol confiesa que no conocía el amor, dos veces estuvo a punto de enamorarse pero se contuvo por a su fuerza de voluntad. ¿Por qué? Las palabras de Gógol son las siguientes:” Entiendo muy bien tu estado del alma (Danilevski escribió a Gógol sobre su amor) aunque yo no he conseguido “experimentar el amor” gracias a Dios. Yo digo “gracias a Dios” porque este fuego (esta llama) del amor me convertiría en cenizas en seguida”.

Podemos ver cómo dicha metáfora “el fuego del amor me convertiría en cenizas” se realiza en imágenes concretas en la obra literaria de Gógol titulada “Vij” en la que Gógol utiliza la fantasía popular, el mismo título está relacionado con un personaje de la demonología popular, es un demonio cuya mirada puede matar al ser humano. “Vij” sin duda es la obra más erótica de Gógol en la que se reflejan los sentimientos del autor y sus visiones del Amor y de la Belleza. El desarrollo del tema es trágico: el protagonista principal Joma Brut – joven filósofo que estudia en un seminario - va con sus compañeros a su pueblo y en el camino pasan una noche en la casa de una vieja. Esa noche cambiará radical y fatalmente la vida de Joma. Por la noche, esa vieja que es una bruja viene a la habitación de Joma, le ensilla y cabalga con Joma por los cielos toda la noche. En este episodio se describen de forma detallada los sentimientos de Joma que galopa con la bruja sentada encima de él: siente “un sentimiento *desagradable* y al mismo tiempo *dulce* en su corazón”, “un sentimiento *dulce – demoniaco*”, “un placer *penoso y terrible*”. En estas palabras mágicas, en estos antónimos, se refleja la sustitución diabólica del amor por una ansia contradictoria que adquiere un carácter demoniaco.

Joma, al volver en sí y al entender que esa vieja es la bruja que pertenece a las fuerzas diabólicas, empieza a rezar y a pegarle con un bastón, se caen los dos a la tierra y Joma no ve a una vieja fea, sino a una muchacha joven, guapísima que muere. En este episodio se describe la belleza increíble de la difunta con las palabras siguientes:

“Él vio a una bella que no existía en la tierra, le sorprendió la armonía imposible de los rasgos de su cara... Pero vio en su cara algo *terrible* y sintió que su alma empezó a dolerse”, “la belleza de la difunta le pareció *demasiado viva y demasiado terrible*”.

Sin duda en estas sensaciones del protagonista principal se reflejaron de algún grado los sentimientos del propio autor, su “fuego amoroso”. En “Vij” Gógol reflejó genialmente el misterio de la Belleza: la Belleza es terrible, porque está viva y porque las fuerzas demoníacas anidaron en ella. El final de esa obra es trágico: según el testamento de la bruja Joma tendría que rezar 3 noches al lado de su tumba en la iglesia. Un día su padre encuentra a Joma y le cierra en la iglesia, Joma soporta dos noches terribles porque por

la noche la bruja se levanta de su tumba y junto con varios demonios quiere a matarle, pero Joma reza y revive, pero a la tercera la difunta llama a Vij, no puede mirarle, porque su mirada mata. Joma no aguanta y abre sus ojos, y le matan los demonios. La caída de Joma al final de la obra adquiere un *sentido simbólico*: no le mata Vij, sino la Belleza demoniaca, la pasión desastrosa que arde en su alma. Joma quedó encantado (embruja) por la belleza demoniaca, le quemó el fuego oscuro y desastroso del placer, lo que siente Joma no es amor, sino una obsesión oscura, él no ama a la bruja, le teme, la odia. Los sentimientos descritos en “Vij” son fatales, inhumanos, espontáneos, son ciegos como el mismo Vij. Se entiende el horror de Gógol ante estos sentimientos y ante esa belleza demoniaca y destructiva.

Esos mismos conceptos encontramos en la obra titulada “La avenida Nevski”, que pertenece al ciclo de las narraciones de San-Petersburgo. En esa obra no se encuentra la demonología popular, la acción tiene lugar en el mundo real, en una ciudad concreta (San-Petersburgo), el protagonista principal es un pintor de gran talento Piskarev, romántico, idealista y soñador. Para él, la Belleza es un valor supremo, es una revelación de Dios en la tierra, el servicio a la mujer bella es entendido por él como servicio a la religión. Él se encuentra en la avenida Nevski con una mujer muy bella y se enamora de ella. Ella posee una belleza increíble, perfecta, divina, pero después el pintor descubre que esa belleza pertenece a una libertina y el protagonista principal entiende con horror que la misma belleza, ese “huésped de los cielos” en el mundo terrenal esta bajo del dominio de los espíritus malos y destruye todo lo que se acerca a ella. Con esa realidad y esa verdad cruel, el protagonista principal no puede estar de acuerdo, quiere huir de ella, empieza a tomar opio y finalmente se suicida.

Podemos decir que en “Vij”, Gógol hace una pregunta metafísica: ¿Cual es el misterio de la Belleza? Y en “Avenida Nevski” él responde de la siguiente manera: la belleza tiene una procedencia divina, pero en nuestra realidad “terrible” la belleza esta deformada por un espíritu infernal. No se puede aceptar esa realidad, hay que elegir entre “ el sueño” y “ la realidad”. Y Gógol elige “el sueño” y empieza a motivar su posición ético-estética que adquiere un carácter apocalíptico. Su visión del mundo es trágica: en la realidad predomina la maldad, que penetra no sólo en la vida humana sino en la misma belleza y en el amor que son valores supremos, pero también puede penetrar en la inspiración del creador. ¿Qué camino debe elegir el creador en este caso? En su obra titulada “El retrato”, Gógol muestra dos caminos que tiene el creador: un pintor de talento que aspira a la fama vende su alma al diablo y se convierte en victima de un espíritu infernal y su talento genial se convierte en un instrumento del diablo, pero después tras arrepentirse elige el camino de la hazaña monástica.

¿Que camino elige el mismo Gógol? Gógol elige el camino del ascetismo, entiende su tarea creativa como una misión espiritual. Cree que la palabra espiritual puede transformar el mundo en algo mejor. Gógol escribe a su amigo Zhukovski que para crear la belleza y expresar la verdad suprema en el arte el creador debe ser una persona perfecta, debe ser una persona íntegra y moral, debe realizar el ideal supremo en su vida cotidiana, su vida debe ser tan perfecta como su arte. El creador antes de crear debe purificar su propia alma, en otras palabras debe ser un hombre pio. Eso es la idea principal de Gógol a la que sacrifica su gran talento y toda su vida. Podemos decir que en Gógol se unieron la imagen del creador y la imagen del ser humano, elige el camino de la hazaña monástica subordinando todos sus sentimientos y pensamientos a la educación de su alma, al perfeccionamiento espiritual de sí mismo.

En los años 40 cuando Gógol vivió en Alemania, Suiza, Austria, Francia e Italia, es decir fuera de Rusia, el escribió sus obras clave : el primer y segundo tomo de “Almas muertas” y el libro “Fragmentos selectos de la correspondencia con los amigos”; en su alma se produjo una revuelta espiritual, su estética se unió estrechamente con la religión. (En la carta a su amigo Pletnev Gógol escribía: “ Yo sé que necesito la pureza de alma y el perfeccionamiento de mí mismo. Sin eso no se puede defender el arte y ni todo lo sagrado”.) Esta visión del mundo es íntegra, determinada y espiritual; a diferencia de los años 30, no hay ningún “misticismo oscuro” en esa visión del mundo de los años 40, hay una mirada clara hacia la realidad. Gógol descubre para sí mismo la verdad suprema sobre el sentido cristiano de la vida humana y creyó en ella completamente y ardientemente. El modo extraordinario de vivir que sorprendió a sus contemporáneos está relacionado con el hecho de que Gógol empezó a realizar estos ideales supremos en su propia vida cotidiana. Vió en la vocación del creador el camino hacia la salvación del alma y siguió este ideal hasta su muerte. Según la opinión de los biógrafos de Gógol (Merezhkovski 1999, Schloezer 1932, Zenkovski 1961) esa carga enorme de responsabilidad espiritual le llevó a la crisis moral del último año de su vida y la muerte prematura cuando Gógol quemó el según tomo de “Almas muertas”, rechazó comer y falleció de hambre .

Sin embargo hay otra opinión que refleja V.Voropaev (Voropaev 1999), estudioso moderno de Gógol, él critica las afirmaciones de los médicos, psiquiatras y biógrafos sobre que “Gógol perdió la razón antes de la muerte quemando la segunda parte de “Almas muertas en estado demente. Voropaev afirma que el último periodo de la vida de Gógol se caracteriza por un rayo de luz espiritual, que Gógol concientemente prepara para sí mismo para la despedida con el mundo terrenal (Voropaev 1999: 110).

En el año 1840 Gógol escribió a su amigo de la juventud Nikolai Belozerski: “Me inclino más por la vida monástica que por la vida láica”.

En una carta a Nikolai Yazykov (1842) escribía: “Necesito la soledad, la soledad absoluta... Nací no para la vanidad de vanidades de la vida cotidiana, con cada día y con cada hora siento más que no hay destino mejor y más alto que el destino del monje”.

Los últimos 10 años de su vida se caracterizaron por esa sed de la vida monástica. Los votos de celibato, ascetismo y obediencia, él los realizó en su modo de vivir: Gógol no tuvo nunca vivienda propia, vivió en las casas de sus amigos. Cuando murió su padre, Gógol tenía 15 años y rechazó la herencia del padre en favor de su madre y sus hermanos, llevando una vida pobre; simultáneamente ayudaba a los estudiantes pobres con el dinero que obtenía de la publicación de sus obras literarias. Al morir Gógol dejó sólo libros, enseres muy utilizados y algunos rublos mientras que en su fondo de reserva para ayudar a los escritores pobres fundado por él mismo había más que 2 500 rublos de oro (suma enorme en aquella época, en este tiempo se podía vivir un año entero con 100 rublos).

Hay una cosa bastante curiosa e interesante relacionada con la muerte de Gógol. Es que en su pueblo donde el había vivido con su familia en su infancia, la gente sencilla no creía que él había fallecido y entre los campesinos nació la leyenda de que Gógol no había muerto, sino se había quedado en Jerusalén (Gógol había visitado La Tierra Santa en el año 1848) para rezar por sus almas. La gente sencilla con su fe ortodoxa muy sincera considera a Gógol un santo, un mártir cristiano.

CONCLUSIONES

1. Al observar el camino dramático de Gógol en la cultura rusa podemos decir que su vida está llena del sentido misterioso de la grandeza trágica. Tiene razón el escritor ruso, amigo de Gógol, Ivan Aksakov que dijo: "La vida de Gógol es un poema grande y terrible cuyo sentido va a seguir siendo enigmático e indescifrable durante mucho tiempo".

Eso es así, porque el sentido de la vida de Gógol pertenece a otro espacio invisible y cósmico, ante el cual se apaga la razón humana. Este espacio está abierto más a los elegidos que reciben el don de creación de Dios y que pueden hablar con los cielos siguiendo el camino de alta vocación. La vida de Gógol es un calvario espiritual, la parte terrible de este martirio que vivió en el pleno místico está fuera de nuestra visión. El "paisaje del alma" de Gógol es contradictorio: por un lado, está el ser humano nacido con un sentimiento de horror cósmico, que vio la invasión de las fuerzas demoniacas en la vida humana y que percibió el mundo *sub specie mortis* (Schloezer); por otro lado, encontramos a esa misma persona que ansiaba ardientemente perfeccionarse a sí mismo, transformar el mundo espiritualmente y que añoraba de Dios. El alma de Gógol es compleja, oscura y clara simultáneamente, extremadamente soltera, patética y profética, que vivió sufrimientos extraordinarios interiores y a través de este calvario llegó a Cristo. En Gógol se reflejó la tensión enorme de los rasgos contradictorios humanos, la dualidad del alma humana. Aksakov dijo sobre él: "Es imposible amar a Gógol porque él no es un ser humano, es mucho más que un ser humano..." y "Para mí Gógol es un santo, un mártir cristiano".

Esas dos palabras clave "no es un ser humano" y "es un santo" determinan el diapasón enorme del alma de Gógol.

2. Gógol y Bulgakov: dos místicos rusos

En relación con las señales místicas en la vida de los creadores podemos recordar a otro escritor enigmático ruso del siglo XX, M. Bulgákov, que adoraba a Gógol y que le considera su Maestro. Entre estos dos grandes escritores rusos existe una relación mística, se trata de una unión después de la muerte. En su diario, Bulgakov, dirigiéndose a Gógol, escribió las palabras mágicas: "¡Oh!, Maestro, cúbreme con su capote" (se refiere a la obra famosa de Gógol "El capote" y a la tradición espiritual de Gógol). Esas palabras místicas se realizaron en su vida.

Gógol falleció en el año 1852 (01.02.1852) y fue enterrado en Moscú en el monasterio Danilov que es el panteón de los grandes rusos, encima de su tumba sus amigos colocaron no una cruz, sino una piedra especial, que su amigo, el escritor ruso Aksakov, había traído desde Crimea) y que simbolizaba el Gólgota del camino del creador, en otras palabras, el martirio espiritual de Gógol. En esa piedra fueron escritas las palabras del profeta bíblico Jeremías: "Горьким моим словом посмеюся" ("Se reirán de mis palabras amargas"). En el año 1931, durante la época soviética, sus restos mortales fueron trasladados al monasterio Novodevichi y sobre su tumba erigieron un monumento de mármol que no tiene nada que ver con el camino espiritual de Gógol.

Bulgakov falleció en el año 1940 y fue enterrado al lado de la tumba de Gógol, y sobre su tumba no se puso nada. Un día, su viuda, Elena Sergeevna, pasenado por el Monasterio Danilov vio la piedra que había estado sobre la tumba anterior de Gógol, lo cogió y la colocó en la tumba de Bulgakov. Así se unieron las almas de los dos grandes escritores enigmáticos que siguieron el camino del Gólgota.

BIBLIOGRAFÍA

- BERDIAEV: БЕРДЯЕВ, Н.А. (1924): *Новое средневековье*. Берлин.
- VOROPAEV: ВОРОПАЕВ, В.А.(1999): *Н.В.Гоголь: жизнь и творчество*. Москва.
- ZENKOVSKI: ЗЕНЬКОВСКИЙ, В. (1961): *Н.В.Гоголь*. Париж.
- LOTMAN.: ЛОТМАН, Ю.М.(1961): «Пути развития русской просветительской прозы XVIII века». В кн.: *Проблемы русского Просвещения в литературе XVIII века*. Ленинград.
- LOTMAN: ЛОТМАН, Ю.М.(1969): «О метаязыке типологических описаний культуры». В кн.: *Ученые записки Тартуского гос. ун-та. Вып. 236. Труды по знаковым системам. Т. IV*. Тарту.
- LOTMAN, USPENSKI: ЛОТМАН, Ю.М., УСПЕНСКИЙ, Б.А. (1977): «Новые аспекты изучения культуры Древней Руси», *Вопросы литературы*, 3.
- MOCHULSKI: МОЧУЛЬСКИЙ, К.В.(1934): *Духовный путь Гоголя*. Париж.
- MOCHULSKI: МОЧУЛЬСКИЙ, К.В.(1989): “Выбранные места из переписки с друзьями”, *Вопросы литературы*, 11, с. 115-125.
- MOCHULSKI: МОЧУЛЬСКИЙ, К.В.(1995) *Гоголь. Соловьев. Достоевский*. Москва.
- MOCHULSKI: МОЧУЛЬСКИЙ, К.В.(2000): *Великие русские писатели XIX века*. Санкт-Петербург.
- PANCHENKO: ПАНЧЕНКО, А.М. (1984): *Русская культура в канун петровских реформ*. Ленинград.
- PANCHENKO: ПАНЧЕНКО, А.М. (1984): О русской истории и культуре. Санкт-Петербург.
- TOPOROV: ТОПОРОВ, В.Н. (1995): *Святость и святые в русской духовной культуре. Т. 1. Первый век христианства на Руси*. Москва.
- USPENSKI: УСПЕНСКИЙ, Б.А.(1992): «Раскол и культурный конфликт XVII века». В кн.: *К 70-летию проф. Ю.М.Лотмана. Сборник научных статей*. Тарту.
- USPENSKI: УСПЕНСКИЙ, Б.А.(1994): «Роль дуальных моделей в динамике русской культуры». В кн.: *Успенский Б.А. Избранные труды. Т. 1. Семиотика истории. Семиотика культуры*. Москва.
- USPENSKI: УСПЕНСКИЙ, Б.А.(1996): «Восприятие истории в Древней Руси и доктрина “Москва-Третий Рим”». В кн.: *Русское подвижничество: Сборник научных статей к 90-летию Д.С.Лихачева*. Москва.
- USPENSKI: УСПЕНСКИЙ, Б.А.(2002): *Этюды о русской истории*. Санкт-Петербург.